

# Analizando el vínculo entre el bienestar subjetivo y las redes sociales físicas en Ecuador: evidencia empírica usando datos transversales

## Analyzing the link between subjective well-being and physical social networks in Ecuador: Empirical evidence using cross-sectional data

 <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.13.714>

Cristian Ortiz

 <https://orcid.org/0000-0002-9395-7228>

Carrera de Economía y Centro de Investigaciones Sociales y Económicas, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.  
Av. Pio Jaramillo Alvarado, Loja 110103. cristian.ortiz@unl.edu.ec

Johanna Alvarado

 <https://orcid.org/0000-0001-8056-9923>

Carrera de Economía, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador. Av. Pio Jaramillo Alvarado, Loja 110103. johanna.alvarado@unl.edu.ec

Viviana Huachizaca

 <https://orcid.org/0000-0002-6608-3545>

Carrera de Economía, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.  
Av. Pio Jaramillo Alvarado, Loja 110103. viviana.huachizaca@unl.edu.ec

### Cómo citar este artículo:

Ortiz, C., Alvarado, J. y Huachizaca, V. (2024). Analyzing the link between subjective well-being and physical social networks in Ecuador: Empirical evidence using cross-sectional data. *Ad-gnosis*, 13(13). e#714. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.13.714>

### Resumen

**Introducción:** Las redes sociales como dimensión importante del capital social contribuyen positivamente al bienestar subjetivo de las personas. Al contar con una red de apoyo de amigos, familiares o vecinos en momentos difíciles de la vida, las personas pueden experimentar mayor felicidad. **Objetivo:** El objetivo de esta investigación es analizar la relación entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo de los jefes de hogar en Ecuador. **Metodología:** Se utilizaron datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de Ecuador y técnicas econométricas como el modelo probit ordenado y regresión cuantil para explorar la heterogeneidad existente a lo largo de la distribución de la variable bienestar. **Resultados:** Los resultados revelan que existe una relación positiva y heterogénea entre las variables estudiadas, siendo la magnitud de la correlación mayor para los jefes de hogar infelices. Es decir, las redes sociales físicas mejoran el bienestar en los individuos más infelices. **Conclusiones:** Las implicaciones de política destacan que se deben implementar y fortalecer los centros sociales y recreativos, y mejorar la calidad de los servicios y espacios físicos donde se construyen las redes sociales físicas. Por ejemplo, se deben promover espacios deportivos, eventos culturales y actividades colectivas donde las personas puedan construir redes sociales que conduzcan a la cohesión social y promuevan el bienestar. **Keywords:** Felicidad; Países en desarrollo; Satisfacción vital; Capital social; Redes sociales.

**Keywords:** Felicidad; Países en desarrollo; Satisfacción vital; Capital social; Redes sociales.

### Abstract

**Introduction:** Social networks, as an important dimension of social capital, contribute positively to people's subjective well-being. By having a support network of friends, family or neighbors in difficult moments of life, people can experience greater happiness. **Objective:** The objective of this research is to analyze the relationship between physical social networks and the subjective wellbeing of heads of household in Ecuador. **Methodology:** Data from the National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU) of Ecuador and econometric techniques such as the ordered probit model and quantile regression were used to explore the existing heterogeneity along the distribution of the well-being variable. **Results:** The results reveal that there is a positive and heterogeneous relationship between the variables studied, with the magnitude of the correlation being greater for unhappy heads of household. That is, physical social networks improve well-being in the most unhappy individuals. **Conclusions:** Policy implications highlight that social and recreational centers should be implemented and strengthened, and the quality of services and physical spaces where physical social networks are built should be improved. For example, sports spaces, cultural events and collective activities should be promoted where people can build social networks that lead to social cohesion and promote well-being.

**Keywords:** Happiness; Developing countries; Life satisfaction; Social capital; Social networks  
Jell Code: I31. H54. C21. B55.



## Introducción

A lo largo de los años, la capacidad humana ha permitido a los países alcanzar la prosperidad económica. Aunque es un factor importante para medir el desarrollo económico de las naciones, esto ha provocado que el sistema se desintegre o descuide factores vinculados al bienestar. Una de las ramas dentro de la economía que se vincula con el ser humano es el bienestar subjetivo, desde la perspectiva de la felicidad, y que actualmente se ha vinculado a un mayor nivel con el progreso de una sociedad (Coad, & Binder, 2014). Sin embargo, esto puede variar según las circunstancias y tener diferentes implicaciones en el sentido económico y de políticas públicas. En este, el bienestar subjetivo está fuertemente influenciado por diferentes aspectos sociales. Por ejemplo, el apoyo y la confianza en la sociedad y la familia (Gülaçtı, 2010) comúnmente denominados en la literatura como redes sociales. En este sentido, las redes sociales físicas se entienden como elementos intangibles de las relaciones humanas que proporcionan acceso al apoyo social y emocional.

Diversas publicaciones han encontrado una relación significativa entre el bienestar subjetivo y las redes sociales físicas. Por ejemplo, en el Reino Unido, Li (2016) analizó cuatro sociales formales e informales de compromiso cívico, cohesión vecinal, diversidad y tamaño de las redes sociales, mostrando que las redes sociales juegan un papel importante en el bienestar, pero el impacto es mucho menor que el de la clase o la trayectoria de movilidad intergeneracional dados sus dominios formales e informales. Portela et al., (2013) analizaron una muestra europea de diferentes dimensiones y encontraron que las redes sociales, la confianza social y la confianza institucional muestran una correlación relevante con el bienestar subjetivo.

En la misma línea, otras evidencias han demostrado que la pertenencia a grupos sociales por edad y afinidad hace que las conexiones sociales destaquen en el bienestar subjetivo como tal. Seki y Dilmaç (2015) muestran que las relaciones sociales influyen directamente en nuestro bienestar y comportamiento, ya que encuentran un efecto directo de la ansiedad por la apariencia social (causada por la fobia a las relaciones sociales y a cómo somos percibidos) en el bienestar subjetivo de los adolescentes. Esta evidencia ha sido corroborada por la literatura que muestra que incluso identificarse con personas de la propia comunidad y país predice el bienestar (Hodges, & Gore, 2019). Xiong et al., (2017) también han puesto interés en la relación bienestar-redes sociales. Encontraron que, en el contexto del bienestar laboral, las personas encuentran un mayor beneficio en las necesidades sociales, esto está sesgado por el estatus social. Otras evidencias señalan que la relación entre redes sociales y bienestar subjetivo está mediada por factores idiosincrásicos como la extroversión y la personalidad (Neira et al., 2018). Esta evidencia motiva fuertemente que la relación estudiada sea heterogénea y las estimaciones promedio suelen ser bastante generales. Analizar esta relación desde este enfoque permite descubrir patrones heterogéneos a lo largo de la distribución del bienestar.

Por lo tanto, el objetivo de esta investigación era doble. El primer objetivo fue analizar la relación entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo utilizando modelos de elección discreta para observar la dirección y la fuerza de la relación estudiada. El segundo objetivo fue abordar la heterogeneidad en la relación estudiada para estudiar los extremos de la distribución de la variable bienestar y entender por qué estos extremos se comportan de manera diferente. Además, se proponen nuevas ideas e hipótesis para aumentar la comprensión de cara a futuras investigaciones y debates. El principal hallazgo es que las redes sociales físicas afectan a los individuos de forma diferente dependiendo de su nivel inicial de bienestar. Es decir, las redes sociales físicas tienen un efecto significativamente mayor sobre los individuos en los niveles más bajos de la distribución del bienestar que en los niveles más altos.

Esta investigación se estructura en cuatro secciones. La segunda sección contiene una revisión de la literatura teórica y empírica. La tercera sección describe los datos y la metodología utilizados. La cuarta sección presenta los resultados obtenidos. La quinta sección contiene las conclusiones de la investigación y las posibles implicaciones políticas.

### Revisión bibliográfica

La literatura señala que el bienestar subjetivo (BS) es una medida alternativa para medir el desarrollo de las sociedades en lugar del crecimiento económico (Wills-Herrera et al., 2012; Zhang et al., 2022). Diversas disciplinas se han interesado por su estudio, como es el caso de la economía. El bienestar subjetivo analiza las autoevaluaciones de las personas sobre su satisfacción con sus vidas (Diener, 1984). Los individuos evalúan sus vidas en función de tres dominios: i) características personales como la edad, el género, etc.; ii) factores económicos como la renta o el consumo; y, iii) factores sociales, como las redes sociales (Bian et al., 2018). Sin embargo, el estudio de la influencia de los factores sociales es escaso (Richards et al., 2016).

En particular, en este artículo el análisis se centra en las redes sociales, que se definen como los elementos intangibles de las relaciones humanas que proporcionan acceso al apoyo social y emocional y a los recursos sociales (Gray, 2009). Las redes sociales tienen un doble efecto en el bienestar subjetivo. El efecto positivo se debe a que las personas bien conectadas pueden disfrutar de oportunidades para acceder a recursos emocionales e instrumentales (Taylor et al., 2001). Los recursos emocionales se refieren al apoyo social, mientras que los recursos instrumentales, son la información, el poder, la riqueza, el estatus y la influencia de otras personas significativas (Bian et al., 2018). Además, los individuos necesitan redes sociales para hacer frente a los factores estresantes diarios para mantener la salud física y mental y el bienestar subjetivo (Glatz, & Bodi-Fernández, 2020; Hoffman et al., 2023). Por otro lado, las personas que se identifican con grupos de bajo estatus, estigmatizados o discriminados presentan problemas de salud y bajos niveles de bienestar individual (Hoffman et al., 2023). Por ejemplo, tener menos amigos íntimos disminuye la satisfacción vital (Landberg, & Reicksiedler, 2018).

La interacción con amigos, familiares y vecinos contribuye positivamente al bienestar subjetivo (Ishiguro, 2023). Shirmohammadi et al., (2016) encontraron que el apoyo social de la familia, amigos y miembros de la comunidad les proporciona estrategias de afrontamiento que mejoran el bienestar subjetivo. Cheng et al., (2009) a través del análisis de conglomerados K-means identificaron diversas redes, centradas en amigos y familiares de adultos mayores chinos y encontraron que los individuos con relaciones sociales más cercanas y diversas reportaron mayores niveles de bienestar. Por otra parte, Chou (1999) encontró que la satisfacción con las relaciones familiares y de amistad se asoció consistentemente con el bienestar subjetivo. Bian et al., (2018) encontraron que las redes formales son importantes para aumentar el bienestar subjetivo de las personas, pero mayores impactos tienen las redes informales. Las redes sociales formales se midieron por afiliaciones grupales y las redes sociales informales por conexiones personales con familiares, amigos y conocidos. En concreto, las relaciones familiares son importantes en los momentos difíciles de la vida, mientras que las amistades se caracterizan por proporcionar apoyo emocional (Li y Cheng, 2015). Por su parte, Glatz y Bodi-Fernández (2020) descubrieron que el contacto al menos tres veces por semana con familiares y amigos cercanos aumenta el bienestar subjetivo. Unas redes sociales más amplias y variadas ayudan a las personas a superar diversas facetas de la vida.

Otras investigaciones han estudiado diferentes grupos de edad. Por ejemplo, evidencia reciente muestra que el entorno familiar se convierte en un eje central en la promoción del bienestar y su influencia impacta con mayor o menor intensidad dependiendo de la edad (Roxana, 2013; Li, & Cheng, 2015). Además, los adultos mayores perciben que la red social influye positivamente en su felicidad, esto debido al apoyo social percibido en términos de menor soledad, menor ansiedad y mayor felicidad (Cheng et al., 2022; Becker et al., 2019; Wang, & Yang 2016; Rafnsson et al., 2015; Litwin, & Shiovitz-Ezra, 2011). Del mismo modo, en los jóvenes, el apoyo emocional de amigos, familiares y vecinos es fundamental para garantizar una maduración adulta exitosa (Huxhold et al., 2013).

Asimismo, Nguyen et al., (2016) encontraron para un grupo de afroamericanos con una edad media de 66,7 años que las relaciones familiares y de amistad estaban positivamente correlacionadas con el bienestar. Por su parte, los resultados de Schmidt et al., (2023) para dos grupos de edad, adultos establecidos (30 a 45 años) y personas de mediana edad (46 a 65 años), mostraron que la calidad de la amistad se asoció significativamente con la satisfacción con la calidad de vida en ambos grupos. Los autores no encontraron resultados significativos con el número de amigos íntimos o la frecuencia de visitas de amigos íntimos en adultos establecidos, mientras que en adultos de mediana edad se asoció con una mayor satisfacción vital. Contrariamente et al., (2017) mostraron que hay un efecto insignificante cuando se pertenece a una organización religiosa, debido a la percepción y los límites de la religión en ese país.

También cabe señalar que las redes sociales se construyen más rápidamente cuando existe un sentimiento de pertenencia a grupos u organizaciones, como el voluntariado. Hallazgos recientes descubrieron que el tiempo dedicado a actividades sociales y la variedad son importantes para el bienestar subjetivo, como la participación en organizaciones como grupos religiosos o el voluntariado (Lei et al., 2015). Pilkington et al., (2012) mostraron que las personas que participan en el voluntariado tienen una mayor satisfacción con la vida y experimentan un afecto positivo dados sus altos niveles de intercambios sociales y un mayor apoyo social de amigos y familiares. Otras pruebas han demostrado un aumento del bienestar subjetivo cuando las redes sociales se conglomeran en grupos de actividades comunes (Leck et al., 2015).

Esto depende no sólo del entorno, sino también de factores que afectan al género. Las redes sociales difieren entre mujeres y hombres (Cohn-Schwartz, & Shimitzh, 2024). Por ejemplo, Danilchenko (2018) encuentra un comportamiento diferenciado por género en las redes sociales. Por ejemplo, su estudio muestra que, tras un divorcio, las mujeres se relacionan más con amigos y padres, mientras que para los hombres son los padres, los neigadores y los conocidos.

En general, la literatura indica una relación positiva entre las redes sociales y el bienestar subjetivo. Es decir, las redes más amplias de amigos y familiares, la pertenencia a grupos sociales, la tendencia a ir a la iglesia, la frecuencia de los contactos, entre otros, se relacionan positivamente con el bienestar subjetivo (Taylor et al., 2001).

### **Datos y metodología**

#### ***Datos de la encuesta***

Microdatos relativos a las características sociodemográficas personales, la evaluación subjetiva del bie-

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron los datos de empleo, calidad de vida, consumo y vivienda de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU, 2022). La información fue recolectada de septiembre a octubre de 2022 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2022). La selección de este período de tiempo se basa en la disponibilidad de los datos, que no están disponibles en todos los años, y son de libre acceso y se pueden encontrar en la página web del INEC. La ENEMDU se aplicó a 35.538 jefes de hogar, lo que representa 117.759 observaciones en todo el país. Después de limpiar la base de datos, la muestra final fue de 11.000 observaciones.

### ***Medición de la variable de redes sociales***

El capital social es una medida importante del bienestar subjetivo que tiene diferentes dimensiones (Neira et al., 2018). En particular, una dimensión importante son las redes sociales físicas que un individuo construye a lo largo de su trayectoria vital. Por ejemplo, el apoyo positivo y cotidiano que las personas sienten por parte de vecinos, familiares y amigos eleva los niveles de satisfacción personal (Carter, & Cordero, 2022; Zangger, 2023). Por lo tanto, la variable independiente, redes sociales, se construyó como un índice a través del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) estandarizado en una escala de 0 a 1. Según Neira et al., (2018) la dimensión redes sociales es una de las muchas dimensiones del capital social.

La Tabla A1 del Apéndice A presenta la estructura de la construcción de la variable redes sociales que contiene el constructo, las tres preguntas de la ENEMDU relativas al constructo y la codificación de cada pregunta. La Tabla A2 del Apéndice A muestra el proceso de construcción del índice y los criterios que validan su construcción, como el criterio de información de Akaike (AIC), el alfa de Cronbach y el coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO).

### ***Bienestar subjetivo y otras variables de control***

Desde un enfoque económico, la mejor forma de medir el bienestar subjetivo es a través de una encuesta de satisfacción vital (Veenhoven, 2007). Por ello, al igual que Bartolini y Sarracino (2014); Martínez et al., (2020); Tsurumi et al., (2021); Montgomery (2022) y Wu (2023), la variable dependiente se midió mediante la pregunta: ¿cómo se siente respecto a su satisfacción global con su vida, es decir, teniendo en cuenta todos los aspectos de su vida, con respuesta a una escala de 0 a 10, donde 0 significa totalmente infeliz y 10 totalmente feliz.

Con el fin de enriquecer el estudio, y debido a que el bienestar subjetivo depende de aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, se agregaron diez variables de control, tales como: densidad poblacional, tamaño de la familia, ingreso familiar, número de horas de trabajo, área, sexo, etnia, estado civil, escolaridad y edad, como lo muestran diversas investigaciones sobre el tema de investigación, similares a Aedo et al., (2020); Glatz y Bodi-Fernández (2020); Ortiz y Sarrias (2022); Montgomery (2022). Por último, para proporcionar una mejor comprensión y eliminar los valores atípicos, las variables densidad de población e ingresos familiares se convirtieron a logaritmos, y variables como la etnia y el estado civil se dicotomizaron, como se muestra en la Tabla 1.

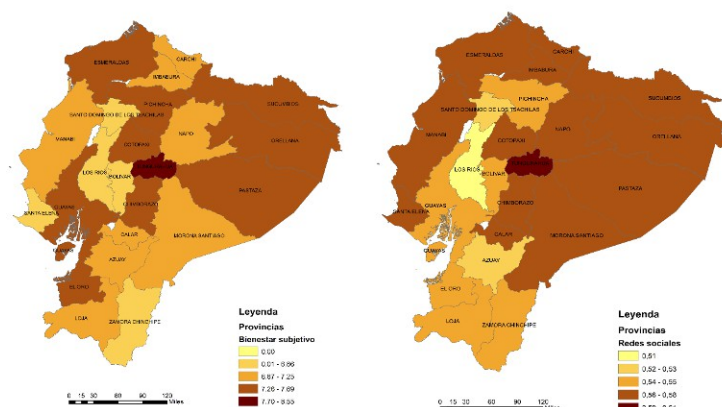
**Cuadro 1.**  
*Estadísticas*  
*descriptivas*

| Variable                                                         | N     | Media    | DE      | Mín    | Máx    |
|------------------------------------------------------------------|-------|----------|---------|--------|--------|
| Bienestar subjetivo (0=totalmente infeliz o 10=totalmente feliz) | 11000 | 7.378    | 1.802   | 0      | 10     |
| Redes sociales físicas (Índice de 0 a 1)                         | 11000 | 0.760    | 0.186   | 0      | 1      |
| Ingresos del hogar (Dólares)                                     | 11000 | 16.234   | 10.255  | 4.605  | 72.900 |
| Tamaño de la familia (n° de miembros)                            | 11000 | 3.871    | 1.821   | 1      | 17     |
| Horas de trabajo (Horas)                                         | 11000 | 40.671   | 12.756  | 2      | 119    |
| Horas de trabajo2 (Horas)                                        | 11000 | 1816.832 | 1133.46 | 4      | 14161  |
| Densidad de población (n° de habitantes)                         | 11000 | 5.266    | 1.479   | -1.206 | 8.489  |
| Superficie (1=urbana)                                            | 11000 | 0.767    | 0.423   | 0      | 1      |
| Sexo (1=masculino)                                               | 11000 | 0.720    | 0.449   | 0      | 1      |
| Estado civil (1=casado)                                          | 11000 | 0.377    | 0.485   | 0      | 1      |
| Origen étnico (1=indígena)                                       | 11000 | 0.048    | 0.213   | 0      | 1      |
| Escolarización (años escolares)                                  | 11000 | 11.504   | 5.032   | 0      | 23     |
| Edad (años)                                                      | 11000 | 47.056   | 12.942  | 16     | 90     |
| Edad2 (años)                                                     | 11000 | 2381.764 | 1267.74 | 256    | 8100   |

La **Figura 1** presenta mapas del nivel de bienestar subjetivo y redes sociales por provincia. El mapa de calor presenta cinco tonos de naranja, de menos encendido a más encendido, donde el tono más suave indica menos felicidad o un menor índice de redes sociales y el tono más encendido más felicidad o un mayor in- dejo de redes sociales, respectivamente. En consecuencia, la provincia con mayores niveles de bienestar subjetivo es Tungurahua con un rango de 7,70 y 8,55 puntos, seguida de varias provincias de la sierra y de la región oriental entre niveles de 7,26 y 7,69. Por otro lado, en cuanto a las relaciones sociales, Tungurahua es la única provincia que tiene un índice fuerte de relaciones sociales; asimismo, se observa que toda la región amazónica, con excepción de Zamora Chinchipe, tiene un nivel aceptable de relaciones sociales, que oscila entre 0,56 y 0,58. Finalmente, las provincias con mayores índices de participación ciudadana son Azuay y Morona Santiago con 0,17 y 0,21 puntos en esta dimensión.

**Figure 1.**

*Level of subjective wellbeing and social networks at the provincial level in Ecuador.*



## Metodología

Con el propósito de estimar la relación entre el bienestar subjetivo y las redes sociales físicas, y, tomando en consideración a Bartolini y Sarracino (2014); Matsushima y Matsunaga (2015); Aedo et al., (2020); Ma y Chen (2020); y en vista de que la variable dependiente es ordenada, se aplicó un estimador de máxima verosimilitud como es el modelo Probit Ordenado (OP), un modelo analítico óptimo para estimar el impacto del capital social en el bienestar subjetivo de las personas. Para resolver el modelo partimos de una función de nuestra variable latente, representada en la ecuación (1).

$$BS_i^* = f(RS_i, DP_i, TF_i, HT_i, Y_i, X_i) \quad (1)$$

Donde  $BS_i^*$  corresponde a la variable dependiente bienestar subjetivo, que se obtiene a partir de la pregunta sobre la satisfacción general de las personas con sus vidas,  $f$  se refiere a la función de bienestar subjetivo,  $RS_i$  representa la variable independiente de redes sociales, y la variable de control  $DP_i$  refleja la densidad de población,  $TF_i$  consiste en el tamaño de la familia,  $HT_i$  evidencia las horas trabajadas,  $Y_i$  hace referencia a los ingresos familiares, y  $X_i$  se refiere a una agrupación de factores socioeconómicos y características de los individuos como: zona, sexo, edad, etnia, estado civil y escolaridad.

Teniendo en cuenta varios factores que afectan al bienestar subjetivo y que no están incluidos en las variables del modelo de la ecuación (1), se añadió un término de error lineal que tiene en cuenta esos componentes que no aparecen en la estimación, reflejados en la ecuación (2).

$$BS_i^* = X_i' \beta + \varepsilon_i \quad (2)$$

Donde  $X$  es un vector que agrupa los componentes ( $CS$ ,  $DP$ ,  $TF$ ,  $HT$ ,  $Y$ ,  $X$ ) explicados en párrafos anteriores, es un coeficiente a estimar, y que corresponde al término de error estocástico del modelo, que, siguiendo el supuesto de exogeneidad estricta, la correlación entre el término de error y las variables  $x$  debe ser 0.

La variable dependiente del modelo consiste en una variable latente, además, la pregunta de referencia que representa el BS contiene respuestas ordenadas categóricamente. Dado que el bienestar subjetivo corresponde a una variable categórica, estimaremos un modelo probit ordenado  $\varepsilon_i \sim N(0, \sigma^2 = 1)$ .

En este , para estimar la relación heterogénea entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo en Ecuador, y, siguiendo los estudios de Binder y Coad (2011); Neira et al., (2018); Ngoo et al., (2021), se utilizó una Regresión Cuantil (RC), ya que es el modelo econométrico mejor orientado para probar y examinar los efectos heterogéneos sobre toda la distribución del bienestar subjetivo provenientes del índice de capital social. La RC nos permite ilustrar los factores que afectan al bienestar subjetivo de una forma más completa, a diferencia de las regresiones clásicas utilizadas en las estimaciones econométricas, las regresiones cuantílicas describen la distribución condicional de la variable dependiente del modelo (Binder, & Coad, 2011). En primera , según Koenker y Bassett (1978) y Binder y Coad (2015), el modelo de RC se muestra en la ec:

$$y_{it} = x'_{it}\beta_{\theta} + u_{\theta it} \text{ con } \text{quantil}_{\theta}(y_{it}|x_{it}) = x'_{it}\beta_{\theta} \quad (3)$$

Donde  $y_{it}$  consiste en la variable dependiente,  $x$  es un vector de regresores,  $\beta$  es el vector de parámetros a estimar y  $u$  es el vector de residuos, por otro lado,  $\text{quantil}_{\theta}(y_{it}|x_{it})$  significa el cuantil condicional de  $y_{it}$  dado  $x_{it}$ . La metodología CR para el cuantil t-ésimo puede demostrarse en la ecuación (4)

A su vez, el valor  $\tau \in [0,1]$  y  $\rho_{\tau}(\cdot)$  valor, que se define como:

$$\rho_{\tau}(u_i) = \{\tau u_i, y \text{ si } u_i \geq 0 \text{ } (1 - \tau)u_i, y \text{ si } u_i < 0 \quad (4)$$

Dado que la pregunta sobre la satisfacción general con la vida correspondiente a la BS apenas presenta diferencias en la , se aplicó el modelo CR a todas las puntuaciones. En general, utilizamos la siguiente ecuación para estimar el CR:

$$BS_i = \alpha_i + \sum_{i=1}^n \beta_n * X_{n,i} + \sum_{i=1}^n \delta_m * RS_{m,i} + \varepsilon_i \quad (5)$$

Donde  $i$  se refiere a los datos individuales,  $BS_i$  es el bienestar subjetivo de los individuos;  $X_{(n,i)}$  son las variables de control del modelo como: densidad de población, tamaño de la familia, renta familiar, número de horas de trabajo, zona, sexo, etnia, estado civil, escolarización y edad;  $RS_{(m,i)}$  son las dimensiones del capital social;  $\beta_n$  y  $\delta_m$  son los parámetros a estimar; y por último,  $\varepsilon_i$  es el término de error del .

### Discusión de los resultados

Tras estimar la relación entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo con un modelo Probit ordenado tradicional, se obtuvieron los efectos marginales (Tabla 2), dado que los coeficientes del primer modelo no se interpretan directamente. Cabe señalar que previamente se realizó una prueba de multicolinealidad en las variables para descartar problemas de estimación. Este , denominado Variance Inflator Factor (VIF), mostró que no existen valores superiores a cinco, que es el umbral comúnmente establecido. En este , se realizó una estimación para cada modelo utilizando efectos fijos de periodo y cantón, donde, en el modelo 1, se encontró una relación positiva entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo, siendo este coeficiente de 0.464, es decir que un incremento de una desviación estándar del índice de redes sociales incrementa el bienestar subjetivo de las personas en 4.64%. En los modelos 2 a 6 se observó un comportamiento similar de la variable red social física, pero con una menor magnitud en los efectos marginales calculados, esto se debe básicamente a que las variables de control restan magnitud y significancia a nuestra variable de interés. Estos resultados son consistentes con los hallazgos de autores como Ishiguro (2023), Shirmohammadi et al. et al., (2016) o Cheng et al. et al., (2009), quienes encontraron una relación positiva entre las redes sociales físicas y el bienestar subjetivo. Estos resultados pueden ser

debido a que el apoyo social que las personas reciben de amigos o familiares les proporciona una red de apoyo para afrontar situaciones difíciles, lo que se traduce en mayores niveles de felicidad.

En el modelo 6, que controla todos los factores socioeconómicos observados incluidos en el modelo, se observa que un aumento de una desviación típica en el índice de redes sociales incrementa el bienestar subjetivo de las personas en un 44,5%. Estos resultados apoyan principalmente tanto la paradoja de Easterlin (1974) como los estudios de Putnam (1993) que muestran que las variables relacionadas con el capital social tienen una fuerte relación positiva con el bienestar subjetivo o la felicidad. Asimismo, estos estudios concuerdan con los resultados de Neira et al. et al., (2017); Neira et al. et al., (2018); Aedo et al. et al., (2020) donde mediante modelos logit ordenado, MCO y probit ordenado, obtienen coeficientes similares a los mostrados en el presente, donde, un incremento en las redes sociales físicas incrementa los niveles de bienestar subjetivo. Así, aunque existen otros determinantes del bienestar subjetivo, las redes sociales son un componente importante de la felicidad de las personas.

Las variables de control del modelo 6 tienen el signo esperado según la literatura. Por ejemplo, se observa que ser hombre cabeza de familia tiene una probabilidad de aumentar su bienestar subjetivo en un 1,9%. Este resultado concuerda con Sulemana (2015) quien encontró que ser mujer disminuye la probabilidad de estar satisfecho con la vida en 1.3%. Del mismo modo, Ortiz y Sarrias (2022) demuestran mediante un modelo probit ordenado que ser hombre aumenta la probabilidad de estar plenamente satisfecho con la vida en un 1,0 %%. Sin embargo, discrepan de los resultados de Montgomery (2022), ya que, en este, ser mujer aumenta la probabilidad de estar satisfecho con la vida en un 8,5%. Asimismo, Portela et al. et al., (2012) en su estudio muestran que el género femenino tiene una probabilidad del 18,88% de ser completamente. Probablemente estos resultados se dieron en los contextos donde se realizaron los estudios.

Para captar los efectos decrecientes de la edad sobre el bienestar subjetivo, se planteó la edad al cuadrado, en este, se encontró que conforme pasan los años, el jefe de familia tiende a disminuir su bienestar subjetivo en 0.001 %%. Sin embargo, en el Modelo 3, se observa una diferencia entre estas dos variables con el bienestar subjetivo, la edad presenta una relación negativa y la edad al cuadrado una relación positiva. La relación negativa entre edad y bienestar subjetivo encontrada en este estudio contradice a autores como Cheng et al. et al., (2022) quienes encontraron que a medida que aumenta la edad, es importante contar con redes de apoyo para afrontar esta etapa de vida. A su vez, estos resultados concuerdan con el estudio de Montgomery (2022), ya que, al igual que nuestros resultados, la edad, la edad al cuadrado y el bienestar subjetivo tienen forma de U, ya que, a medida que pasan los años el bienestar disminuye, sin embargo, hasta cierta edad los niveles de felicidad comienzan a aumentar.

En cuanto a la etnicidad, se observa que ser indígena tiene una probabilidad de disminuir el bienestar subjetivo en 2.7%, resultado que concuerda con el estudio de Ortiz y Sarrias (2022), donde ser indígena reduce la probabilidad de estar satisfecho con la vida en 6.40%. Esto se debe a que aún existen problemas de discriminación hacia ciertos grupos etarios por condiciones socioeconómicas y otros factores, siendo la etnia indígena uno de ellos. Por otro lado, el resultado de las estimaciones del estado civil refleja que estar casado disminuye 0.7% su felicidad, discrepando con Aedo et al. et al., (2020); Ngoo et al. et al., (2021) y Želinský et al. et al., (2021), donde muestran que estar casado aumenta los niveles de bienestar subjetivo de las personas. Además, Powdthavee (2008) explica que casarse tiene grandes beneficios psicológicos y que vivir juntos aporta grandes beneficios psicológicos, ya que estar casado aumenta el bienestar en un ingreso extra equivalente a 65.000 dólares.

La escolaridad tiene cierta influencia en el bienestar subjetivo, ya que un año adicional de escolaridad co- rrelaciona con un aumento en la felicidad de los jefes de , apoyando a Želinský et al. et al., (2021) y Ortiz y Sarrias (2022) quienes confirman que tener más años de escolaridad permite a las personas aumentar su felicidad, ya que tienen una mayor probabilidad de tener una mejor calidad de vida. Sin embargo, los resultados discrepan con Portela et al. et al., (2012) y Neira et al. et al., (2018) quienes en sus estudios utilizando un modelo OLS muestran que el nivel de escolaridad no tiene una relación significativa con el bienestar sub- jectivo. Por otro lado, los ingresos familiares tienen una relación positiva con la felicidad, donde un aumento en los ingresos familiares se correlaciona con un aumento del 0,02 %% en el bienestar, lo cual es similar con los resultados de Fang y Sakellariou (2016) y Ortiz y Sarrias (2022) donde los ingresos influyen positivamente en el bienestar subjetivo.

En cuanto al tamaño de la familia, esta variable presenta una relación negativa con el bienestar subjetivo, indicando que el aumento de un individuo en la familia tiene una probabilidad del 0,6% de disminuir el nivel de bienestar subjetivo de los cabezas de familia. Horas de trabajo y horas de trabajo al cuadrado, donde, principalmente el aumento de las horas de trabajo tiene una probabilidad del 0,1% de aumentar la felicidad. Sin embargo, una vez elevado al cuadrado el resultado cambia, en este caso, cuando el cabeza de familia supera un límite de horas de trabajo el bienestar subjetivo tiende a disminuir. Estos resultados apoyan a Fang y Sakellariou (2016), debido a que, en su estudio el aumento de una hora de trabajo disminuye un 3,3% la probabilidad de estar satisfecho con la vida. En cuanto a la densidad poblacional, el resultado indica que a mayor población en un cantón del Ecuador, mayor correlación con una disminución del 2,4% en la felicidad. Por otro lado, los individuos que residen en la zona urbana tienen un aumento del 2% en el bienestar subjetivo, debido a que, al ser una zona céntrica, existe una mayor probabilidad de establecer redes sociales y aumentar su capital social.

**Tabla 2.**  
*Efectos marginales del modelo probit ordenado*

|                     | <b>Modelo 1</b><br>ME/ES | <b>Modelo 2</b><br>ME/ES | <b>Modelo 3</b><br>ME/ES | <b>Modelo 4</b><br>ME/ES | <b>Modelo 5</b><br>ME/ES | <b>Modelo 6</b><br>ME/ES |
|---------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Redes sociales      | 0.464***<br>(0.014)      | 0.462***<br>(0.014)      | 0.443***<br>(0.014)      | 0.444***<br>(0.014)      | 0.447***<br>(0.014)      | 0.445***<br>(0.327)      |
| Hombre              |                          | 0.019***<br>(0.004)      | 0.022***<br>(0.004) -    | 0.022***<br>(0.004) -    | 0.023***<br>(0.004)      | 0.019***<br>(0.015)      |
| Edad                |                          | -0.001<br>(0.001)        | 0.002*<br>(0.001)        | 0.002*<br>(0.001)        | -0.001<br>(0.001)        | -0.002**<br>(0.002)      |
| Edad2               |                          | 0.000<br>(0.000)         | 0.000<br>(0.000)         | 0.000<br>(0.000)         | 0.000<br>(0.000)         | 0.000*<br>(0.000)        |
| Indígena            |                          | -0.027***<br>(0.008)     | -0.008<br>(0.009)        | -0.008<br>(0.009)        | -0.005<br>(0.009) -      | -0.002<br>(0.010)        |
| Casado              |                          | -0.007*<br>(0.004)       | -0.012***<br>(0.004)     | -0.012***<br>(0.004)     | 0.009**<br>(0.004)       | -0.009**<br>(0.008)      |
| Escolarización      |                          |                          | 0.006***<br>(0.000)      | 0.006***<br>(0.000)      | 0.006***<br>(0.000)      | 0.006***<br>(0.004)      |
| Ingresos familiares |                          |                          |                          | -0.000<br>(0.000)        | 0.000<br>(0.000)         | 0.000<br>(0.000)         |

|                               | <b>Modelo 1</b><br>ME/ES | <b>Modelo 2</b><br>ME/ES | <b>Modelo 3</b><br>ME/ES | <b>Modelo 4</b><br>ME/ES | <b>Modelo 5</b><br>ME/ES | <b>Modelo 6</b><br>ME/ES |
|-------------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|--------------------------|
| Tamaño de la familia          |                          |                          |                          |                          | -0.006***<br>(0.001)     | -0.005***<br>(0.004)     |
| Horario de trabajo            |                          |                          |                          |                          |                          | 0.001***<br>(0.001)      |
| Horas de trabajo <sup>2</sup> |                          |                          |                          |                          |                          | -0.000<br>(0.000)        |
| Población                     |                          |                          |                          |                          |                          | -0.022*<br>(0.020)       |
| Densidad                      |                          |                          |                          |                          |                          | 0.020***<br>(0.016)      |
| Sector urbano                 |                          |                          |                          |                          |                          |                          |
| <b>N</b>                      | <b>11000</b>             | <b>11000</b>             | <b>11000</b>             | <b>11000</b>             | <b>11000</b>             | <b>11000</b>             |
| Efectos fijos (periodo)       | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       |
| Efectos fijos (cantón)        | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       | Sí                       |
| AIC                           | 40109.08                 | 40043.54                 | 39781.03                 | 39782.55                 | 39763.63                 | 39707.50                 |
| BIC                           | 41679.80                 | 41650.78                 | 41395.58                 | 41404.40                 | 41392.79                 | 41358.58                 |
| R <sub>p</sub> <sup>2</sup>   | 0.067                    | 0.069                    | 0.075                    | 0.075                    | 0.076                    | 0.077                    |
| X <sup>2</sup>                | 2850.679                 | 2926.220                 | 3190.730                 | 3191.213                 | 3212.131                 | 3274.257                 |
| ll                            | -19839.540               | -19801.770               | -19669.51                | -19669.27                | -19658.81                | -19627.75                |

Nota. Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significación, \*p<0,10, \*\*p<0,05. \*\*\*p<0,01

Para determinar la heterogeneidad observada del bienestar subjetivo, utilizamos una extensión del modelo MCO como es la regresión cuantil, la Tabla 3 muestra los resultados de la estimación de este modelo. En las columnas se expresan los resultados de un modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) ya que asumimos cardinalidad en la escala de bienestar subjetivo y los modelos de los cuantiles 10, 25, 50, 75 y 90, donde, Q(10) son los menos felices y Q(90) totalmente felices, además, todas las estimaciones del modelo fueron controladas con los efectos fijos del periodo y el cantón de cada .

Al analizar nuestra variable de , que son las redes sociales físicas, los valores tienen una distribución de mayor a menor desde los cuantiles 10 a 90, localizándose el mayor impacto en Q(10), es decir, las relaciones sociales aumentan la felicidad en las personas menos felices. Esta evidencia es consistente con varios autores como Binder y Coad (2015) y Neira et al., (2018), donde, se muestra que el aumento del capital social, como las redes sociales, provoca un aumento del bienestar subjetivo en las personas, especialmente en las menos felices.

En cuanto a las variables de control del modelo, el género masculino influye en mayor medida en las personas menos infelices (Q10) con un incremento de 0,25 unidades de bienestar. Discrepando con Neira et al., (2018), donde, el género se distribuye mayoritariamente en las personas moderadamente felices (Q50), es decir, el género se distribuye con mayor cantidad en las personas con un nivel de satisfacción medio. Por otro lado, la variable edad sólo es estadísticamente significativa en los cuantiles 75 y 90, ambos con signo negativo. En Q(75) encontramos la distribución con mayor cuantía, es decir, el aumento de años reduce la sub-

de bienestar subjetivo en 0,036 unidades de bienestar. Del mismo modo, la edad al cuadrado es estadísticamente significativa en los mismos cuantiles que la edad, sin embargo, en este caso la edad al cuadrado tiene una relación positiva, es decir, cuando la edad aumenta el bienestar subjetivo también aumentará. Corroborando a Binder y Coad (2011); Coad, & Binder (2014) y Ngoo et al., (2021), quienes encuentran que un aumento en los años de edad hace que el bienestar subjetivo disminuya. Por otro lado, la etnia es estadísticamente no significativa en todos los cuantiles, lo que significa que ser indígena no tiene un impacto significativo en la variación del bienestar subjetivo.

En cuanto al estado civil de los jefes de hogar, los resultados muestran que estar casado tiene una relación negativa con el bienestar subjetivo, ya que, estar casado disminuye el bienestar en las personas totalmente felices (Q90), difiriendo de Fang y Sakellariou (2016); Binder y Coad (2015) y Neira et al., (2018), donde exponen que sólo hay una disminución del bienestar subjetivo en las personas solteras, divorciadas o viudas, ya que, estar casado aumenta los lazos sociales, por lo tanto, los niveles de bienestar de las personas. Por otro lado, la escolaridad es una variable positiva estadísticamente significativa en todos los cuantiles, específicamente en el cuantil 25, lo que indica que un año adicional de escolaridad tiene mayor influencia en las personas menos felices, es decir, la escolaridad incrementa los niveles de bienestar, ratificando los resultados de Ngoo et al., (2021), difiriendo únicamente en que en su estudio, la mayor cantidad se encuentra en las totalmente felices.

Por otro lado, la renta familiar tiene una relación positiva con el bienestar subjetivo y es estadísticamente significativa, sin embargo, presenta una distribución con una mayor cuantía en las personas felices (Q(75). Estos resultados son consistentes con Binder y Coad (2011); Coad, & Binder (2014); Neira et al., (2018) y Ngoo et al., (2021) donde ingreso influye en el bienestar subjetivo, sin embargo, tiene una mayor influencia en las personas menos felices. En cuanto al tamaño de la familia, se obtuvo una relación negativa con el bienestar subjetivo en todos los cuantiles, con el valor más alto en el cuantil 25. puede interpretar que el hacinamiento en la familia tiene un mayor impacto negativo en las personas que tienen una felicidad regular.

En cuanto a la variable horas de , no es estadísticamente significativa en el cuantil 10, y el valor más alto se encuentra en Q(75), decir, jefes de felices. Sin embargo, al elevar al cuadrado esta , se encuentran dos diferencias: en primer lugar, las horas al cuadrado son estadísticamente significativas en los cuantiles 75 y 90 y, en segundo lugar, presenta una relación negativa con el bienestar subjetivo, es , el aumento excesivo de las horas de trabajo disminuye la felicidad en los cabezas de . Por otro lado, la densidad de población tiene una relación positiva con la felicidad, sin embargo, sólo es estadísticamente sig- nificativa en los cuantiles 25, 50 y 75, donde, el aumento de la población incrementa el bienestar subjetivo en las personas moderadamente felices (Q(50)). Por último, la zona es estadísticamente significativa en todos los niveles de felicidad de los cabezas de familia, la distribución con mayor cuantía se encuentra en cuantil 75, donde, ser residente de una zona urbana aumenta los niveles de satisfacción en las personas felices. Sin embargo, la relación es positiva en todos los cuantiles, por lo tanto, pertenecer a un área urbana aumenta el bienestar tanto en las personas menos felices como en las más felices. rson.

**Tabla 3.**  
*Resultados del modelo de regresión cuantil*

|                         | Bienestar subjetivo  |                      |                      |                      |                      |                      |
|-------------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
|                         | MCO                  | Q(10)                | Q(25)                | Q(50)                | Q(75)                | Q(90)                |
| Redes sociales          | 0.374***<br>(0.021)  | 0.530***<br>(0.019)  | 0.423***<br>(0.078)  | 0.361***<br>(0.096)  | 0.3463***<br>(0.046) | 0.299***<br>(0.047)  |
| Hombre                  | 0.235***<br>(0.054)  | 0.251***<br>(0.072)  | 0.174***<br>(0.053)  | 0.132***<br>(0.047)  | 0.130**<br>(0.057)   | 0.107**<br>(0.048)   |
| Edad                    | 0.018**<br>(0.004)   | 0.014<br>(0.014)     | 0.001<br>(0.009)     | -0.016<br>(0.011)    | -0.036***<br>(0.013) | -0.023**<br>(0.009)  |
| Edad2                   | -0.000***<br>(0.000) | -0.000<br>(0.000)    | -0.000<br>(0.000)    | 0.000<br>(0.000)     | 0.000**<br>(0.000)   | 0.000**<br>(0.000)   |
| Indígena                | -0.046*<br>(0.021)   | -0.064<br>(0.188)    | 0.041<br>(0.081)     | 0.046<br>(0.087)     | 0.060<br>(0.144)     | 0.064<br>(0.081)     |
| Casado                  | -0.061<br>(0.063)    | -0.052<br>(0.078)    | -0.077*<br>(0.040)   | -0.066<br>(0.046)    | -0.032<br>(0.043)    | -0.069***<br>(0.024) |
| Escolarización          | 0.071***<br>(0.006)  | 0.054***<br>(0.004)  | 0.061***<br>(0.004)  | 0.057***<br>(0.004)  | 0.048***<br>(0.005)  | 0.022***<br>(0.004)  |
| Ingresos familiares     | 0.0013**<br>(0.004)  | 0.009**<br>(0.004)   | 0.011***<br>(0.002)  | 0.010***<br>(0.002)  | 0.012***<br>(0.003)  | 0.007***<br>(0.002)  |
| Tamaño de la familia    | -0.069**<br>(0.031)  | -0.098***<br>(0.029) | -0.101***<br>(0.023) | -0.070***<br>(0.017) | -0.062***<br>(0.015) | -0.010<br>(0.010)    |
| Horario de trabajo      | 0.0012*<br>(0.004)   | 0.009<br>(0.012)     | 0.013*<br>(0.007)    | 0.011**<br>(0.005)   | 0.016***<br>(0.004)  | 0.014***<br>(0.005)  |
| Horas de trabajo2       | -0.000*<br>(0.000)   | -0.000<br>(0.000)    | -0.000<br>(0.000)    | -0.000<br>(0.000)    | -0.000*<br>(0.000)   | -0.000*<br>(0.000)   |
| Densidad de población   | 0.008<br>(0.018)     | 0.009<br>(0.018)     | 0.046***<br>(0.014)  | 0.057***<br>(0.010)  | 0.033**<br>(0.014)   | 0.012<br>(0.019)     |
| Sector urbano           | 0.276**<br>(0.108)   | 0.225**<br>(0.110)   | 0.206***<br>(0.052)  | 0.211***<br>(0.062)  | 0.271***<br>(0.068)  | 0.107*<br>(0.041)    |
| Constante               | -2.456***<br>(0.345) | -1.677***<br>(0.345) | 0.154<br>(0.221)     | 2.779***<br>(0.269)  | 5.286***<br>(0.438)  | 7.396***<br>(0.329)  |
| N                       | 11000                | 11000                | 11000                | 11000                | 11000                | 11000                |
| Efectos fijos (periodo) | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   |
| Efectos fijos (cantón)  | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   | Sí                   |

*Nota.* Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significación, \*p<0,10, \*\*p<0,05, \*\*\*p<0,01

### Conclusiones e implicaciones políticas

Mediante técnicas econométricas como el modelo probit ordenado y la regresión cuantílica, se determinó la relación entre el bienestar subjetivo y las redes sociales físicas. Además, se desentrañó la heterogeneidad observada a lo largo de la distribución del bienestar subjetivo. La principal aportación de este trabajo es la evidencia encontrada a favor de la relación positiva entre

bienestar subjetivo y redes sociales. Por lo tanto, para mejorar los niveles de bienestar subjetivo de los hogares ecuatorianos se debe buscar la formación de redes sociales físicas como un componente importante del capital social, que se reflejará en un desarrollo económico favorable. Por otro lado, ciertas características sociodemográficas aumentan el bienestar subjetivo, mientras que otras tienen un efecto negativo sobre el mismo. Cabe destacar que después de los 50 años, el bienestar subjetivo de los representantes de las familias en Ecuador aumenta, al igual que factores individuales como el nivel de educación, la zona de residencia y los ingresos.

En términos generales, para aumentar el bienestar subjetivo se deben potenciar dimensiones del capital social como las redes sociales físicas. Si bien es cierto que el mundo actual se ha hacia las redes sociales virtuales, en este trabajo resaltamos la importancia de las redes sociales físicas y su contribución a mejores niveles de bienestar. Por ello, se deben implementar y fortalecer centros sociales y recreativos, establecer centros educativos de calidad y equidad, y mejorar la calidad de los servicios y espacios físicos donde se construyen las redes sociales físicas. Por ejemplo, se deben promover espacios deportivos, eventos culturales y actividades colectivas para que las personas puedan construir redes sociales que conduzcan a la cohesión social y promuevan el bienestar. Se hace hincapié en que la aplicación de estas políticas debe ser integral y sostenible a largo .

En consecuencia, el estudio presentó una limitación principal en la obtención de datos, debido a que la ENEMDU no cuenta con una amplia extensión de preguntas que conformen las redes sociales físicas de más amplia, dificultando la construcción del índice referente a esta dimensión del capital social. Para futuras investigaciones es necesario ampliar el análisis a otras dimensiones del capital social y construir los índices de capital social considerando una amplia extensión de preguntas relacionadas con cada dimensión, además, para controlar las estimaciones, se puede tomar en cuenta la disponibilidad de otras variables como el uso del tiempo y la seguridad ciudadana.

## Referencias

- Aedo, J., Oñate, E., Jaime, M., & Salazar, C. (2020). Capital social y bienestar subjetivo: Un estudio del rol de la participación en organizaciones sociales en la satisfacción con la vida y felicidad en ciudades chilenas. *Revista de Análisis Económico*, 35(1), 55-74. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-88702020000100055>
- Bartolini, S., & Sarracino, F. (2014). Happy for how long? How social capital and economic growth relate to happiness over time. *Ecological economics*, 108, 242-256. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2014.10.004>
- Becker, C., Kirchmaier, I., & Trautmann, S. T. (2019). Marriage, parenthood and social network: Subjective well-being and mental health in old age. *PloS One*, 14(7), e0218704. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0218704>
- Bian, Y., Hao, M., & Li, Y. (2018). Social networks and subjective well-being: A comparison of Australia, Britain, and China. *Journal of Happiness Studies*, 19, 2489-2508. <https://doi.org/10.1007/s10902-017-9926-2>
- Binder, M., & Coad, A. (2011). From Average Joe's happiness to Miserable Jane and Cheerful John: Using quantile regressions to analyze the full subjective well-being distribution. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 79(3), 275-290. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2011.02.005>
- Binder, M., & Coad, A. (2015). Heterogeneity in the relationship between unemployment and subjective wellbeing: A quantile approach. *Economica*, 82(328), 865-891. <https://doi.org/10.1111/ecca.12150>
- Carter, E. D., & Cordero, M. L. (2022). Salir Adelante: Social capital and resilience during the Covid-19 pandemic in Argentina. *Health & Place*, 77, 102870. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2022.102870>
- Cheng, A., Leung, Y., & Brodaty, H. (2022). A systematic review of the associations, mediators and moderators of life satisfaction, positive affect and happiness in near-centenarians and centenarians. *Aging & Mental Health*, 26(4), 651-666. <https://doi.org/10.1080/13607863.2021.1891197>
- Cheng, S. T., Lee, C. K., Chan, A. C., Leung, E. M., & Lee, J. J. (2009). Social network types and subjective well-being in Chinese older adults. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 64(6), 713-722. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbp075>
- Chou, K. L. (1999). Social support and subjective well-being among Hong Kong Chinese young adults. *The Journal of Genetic Psychology*, 160(3), 319-331. <https://doi.org/10.1080/00221329909595402>
- Churchill, S. A., & Mishra, V. (2017). Trust, social networks and subjective wellbeing in China. *Social Indicators Research*, 132(1), 313-339. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1220-2>
- Coad, A., & Binder, M. (2014). Causal linkages between work and life satisfaction and their determinants in a structural VAR approach. *Economics Letters*, 124(2), 263-268. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2014.05.021>
- Cohn-Schwartz, E., & Schmitz, A. (2024). From attitudes to social networks: National gender-role attitudes and gender differences in late-life social relationships. *Social Networks*, 76, 79-87. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2023.08.001>id=c15B9Q-cA+5Tsk-rNPV2bjtPZ.undefined
- Danilchenko, T. V. (2018). Gender differences of

- experiencing of subjective social well-being. *European Journal of Psychology and Educational Research*, 1(1), 1-10. <https://dergipark.org.tr/en/download/article-file/477882>
- Debortoli, D. O., & Brignole, N. B. (2024). Inteligencia empresarial para estimular el giro comercial en el microcentro de una ciudad de tamaño intermedio. *Región Científica*, 3(1), 2024195. <https://doi.org/10.58763/rc2024195>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological bulletin*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. En Paul A. David, & Melvin W. Reder (eds.), *Nations and households in economic growth: Essays in honor of Moses Abramovitz* (pp. 89-125). Academic Press.
- Fang, Z., & Sakellariou, C. (2016). Social insurance, income and subjective well-being of rural migrants in China-An application of unconditional quantile regression. *Journal of Happiness Studies*, 17, 1635-1657. <https://doi.org/10.1007/s10902-015-9663-3>
- Ferreira, S., & Moro, M. (2010). On the use of subjective well-being data for environmental valuation. *Environmental and Resource Economics*, 46, 249-273. <https://doi.org/10.1007/s10640-009-9339-8>
- Glatz, C., & Bodi-Fernandez, O. (2020). Individual social capital and subjective well-being in urban-and rural Austrian areas. *Osterreichische Zeitschrift Fur Soziologie*, 45(2), 139-163.
- Gray, A. (2009). The social capital of older people. *Ageing and Society*, 29(1), 5-31. <https://doi.org/10.1007/s11614-020-00399-9>
- Gülaçtı, F. (2010). The effect of perceived social support on subjective well-being. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 2(2), 3844-3849. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.03.602>
- Hodges, J. M., & Gore, J. S. (2019). Social connections and well-being: With whom do you identify and why? *Psychological Studies*, 64, 436-446. <https://doi.org/10.1007/s12646-019-00506-1>
- Hoffman, A., Mehrpour, A., & Staerklé, C. (2023). The many faces of social connectedness and their impact on well-being. En Spini, D., & Widmer, E. Withstanding vulnerability throughout adult life: Dynamics of stressors, resources, and reserves (pp. 169-187). Springer.
- Huxhold, O., Fiori, K. L., & Windsor, T. D. (2013). The dynamic interplay of social network characteristics, subjective well-being, and health: The costs and benefits of socio-emotional selectivity. *Psychology and aging*, 28(1), 3-16. <https://doi.org/10.1037/a0030170>
- INEC. (2022). National Survey of Employment, Unemployment and Underemployment (ENEMDU). <https://aplicaciones3.ecuadoren-cifras.gob.ec/BIINEC-war/index.xhtml?jsessionid=>
- Ishiguro, I. (2023). Minimal social interactions and subjective well-being in the Japanese context: Examination of mediation processes using a national representative sample. *Social Sciences & Humanities Open*, 8(1), 100713. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2023.100713>
- Koenker, R., & Bassett Jr, G. (1978). Regression quantiles. *Econometrica: Journal of the Econometric Society*, 46(1), 33-50. <https://doi.org/10.2307/1913643>
- Landberg, M., & Recksiedler, C. (2018). Number of close friends and their links to life satisfac-

- tion over the great recession in Germany. En Melikşah Demir, & Nebi Sümer (eds.), *Close relationships and happiness across cultures* (pp. 131-149). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-89663-2\\_8](https://doi.org/10.1007/978-3-319-89663-2_8)
- Leck, C., Upton, D., & Evans, N. (2015). Growing well-beings: The positive experience of care farms. *British Journal of Health Psychology*, 20(4), 745-762. <https://doi.org/10.1111/bjhp.12138>
- Lei, X., Shen, Y., Smith, J. P., & Zhou, G. (2015). Do social networks improve Chinese adults' subjective well-being? *The Journal of the Economics of Ageing*, 6, 57-67. <https://doi.org/10.1016/j.jea.2015.07.001>
- Li, T., & Cheng, S. T. (2015). Family, friends, and subjective well-being: A comparison between the West and Asia. En *Friendship and happiness: Across the Life-span and cultures* (pp. 235-251). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-9603-3>
- Li, Y. (2016). Social mobility, social network and subjective well-being in the UK. *Contemporary Social Science*, 11(2-3), 222-237. <https://doi.org/10.1080/21582041.2016.1190860>
- Litwin, H., & Shiovitz-Ezra, S. (2011). Social network type and subjective well-being in a national sample of older Americans. *The Gerontologist*, 51(3), 379-388. <https://doi.org/10.1093/geront/gnq094>
- Ma, Y., & Chen, D. (2020). Openness, rural-urban inequality, and happiness in China. *Economic Systems*, 44(4), 100834. <https://doi.org/10.1016/j.ecosys.2020.100834>
- Martínez, L., Valencia, I., & Trofimoff, V. (2020). Subjective wellbeing and mental health during the covid-19 pandemic: Data from three population groups in Colombia. *Data in Brief*, 32, 106287. <https://doi.org/10.1016/j.dib.2020.106287>
- Matsushima, M., & Matsunaga, Y. (2015). Social capital and subjective well-being in Japan. *Volunteers: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26, 1016-1045. <https://doi.org/10.1007/s11266-015-9581-3>
- Montgomery, M. (2022). Reversing the gender gap in happiness. *Journal of Economic Behavior and Organization*, 196, 65-78. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2022.01.006>
- Muñoz Bonilla, H. A., Menassa Garrido, I. S., Rojas Coronado, L., & Espinosa Rodríguez, M. A. (2024). La innovación en el sector servicios y su relación compleja con la supervivencia empresarial. *Región Científica*, 3(1), 2024214. <https://doi.org/10.58763/rc2024214>
- Neira, I., Bruna, F., Portela, M., & García-Aracil, A. (2017). Individual well-being, geographical heterogeneity and social capital. *Journal of Happiness Studies*, 19, 1067-1090. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9840-z>
- Neira, I., Lacalle-Calderon, M., Portela, M., & Perez-Trujillo, M. (2018). Social capital dimensions and subjective well-being: A quantile approach. *Journal of Happiness Studies*, 20, 2551-2579. <https://doi.org/10.1007/s10902-018-0028-6>
- Ngoo, Y. T., Tan, E. C., & Tey, N. P. (2021). Determinants of life satisfaction in Asia: A quantile regression approach. *Journal of Happiness Studies*, 22, 907-926. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00257-1>
- Nguyen, A. W., Chatters, L. M., Taylor, R. J., & Mouzon, D. M. (2016). Social support from family and friends and subjective well-being of older African Americans. *Journal of happiness studies*, 17, 959-979. <https://doi.org/10.1007/s10902-015-9626-8>

- Ortiz, C., & Sarrias, M. (2022). Estimating the non-pecuniary benefit of engaging in pro-environmental behaviors: Incorporating both heterogeneous preferences and income endogeneity. *Journal of Environmental Management*, 302, 114040. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2021.114040>
- Pilkington, P. D., Windsor, T. D., & Crisp, D. A. (2012). Volunteering and subjective well-being in midlife and older adults: The role of supportive social networks. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 67(2), 249-260. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbr154>
- Portela, M., Neira, I., & Salinas-Jiménez, M. D. M. (2012). Social capital and subjective wellbeing in Europe: A new approach on social capital. *Social Indicators Research*, 114, 493-511. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0158-x>
- Powdthavee, N. (2008). Putting a price tag on friends, relatives, and neighbors: Using surveys of life satisfaction to value social relationships. *The Journal of Socio-Economics*, 37(4), 1459-1480. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2007.04.004>
- Putnam, R. (1997). The prosperous community: Social capital and public life. *Frontier Issues in Economic Thought*, 3, 211-212.
- Rafnsson, S. B., Shankar, A., & Steptoe, A. (2015). Longitudinal influences of social network characteristics on subjective well-being of older adults: findings from the ELSA study. *Journal of Aging and Health*, 27(5), 919-934. <https://doi.org/10.1177/0898264315572111>
- Richards, D., Richardson, T., Timulak, L., Viganò, N., Mooney, J., Doherty, G., ... & Sharry, J. (2016). Predictors of depression severity in a treatment-seeking sample. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 16(3), 221-229. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.02.001>
- Roxana, P. (2013). Family life-component of quality of life. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 82, 266-270. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.257>
- Schmidt, M. E., Pellicciotti, H., & Long, R. M. (2023). An exploration of friendship and well-being in established adulthood and midlife. *Journal of Adult Development*, 30(1), 53-63. <https://doi.org/10.1007/s10804-022-09421-8>
- Seki, T., & Dilmaç, B. (2015). Predictor relationships between the values the adolescents have and their levels of subjective well-being and social appearance anxiety: A model proposal. *Education and Science/Eğitim ve Bilim*, 40(179).
- Shirmohammadi, M., Beigi, M., & Richardson, J. (2023). Subjective well-being among blue-collar immigrant employees: A systematic literature review. *Human Resource Management Review*, 33(1), 100914. <https://doi.org/10.1016/j.hrmr.2022.100914>
- Sulemana, I. (2015). An empirical investigation of the relationship between social capital and subjective well-being in Ghana. *Journal of Happiness Studies*, 16, 1299-1321. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9565-9>
- Taylor, R. J., Chatters, L. M., Hardison, C. B., & Riley, A. (2001). Informal social support networks and subjective well-being among African Americans. *Journal of Black Psychology*, 27(4), 439-463. <https://doi.org/10.1177/0095798401027004004>
- Tsurumi, T., Yamaguchi, R., Kagohashi, K., & Managi, S. (2021). Material and relational consumption to improve subjective well-being: Evidence from rural and urban Vietnam. *Journal of Cleaner Production*, 310, 127499. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.127499>

- Veenhoven, R. (2007). Subjective measures of well-being. En Mark McGillivray (eds.), *Human Well-Being: Concept and measurement* (pp. 214-239). Palgrave Macmillan.
- Wang, Y. D., & Yang, C. (2016). How appealing are monetary rewards in the workplace? A study of ethical leadership, love of money, happiness, and turnover intention. *Social Indicators Research*, 129, 1277-1290. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1160-x>
- Wills-Herrera, E., Orozco, L. E., Forero-Pineda, C., Pardo, O., & Andonova, V. (2012). The relationship between perceptions of insecurity, social capital, and subjective well-being: Empirical evidences from areas of rural conflict in Colombia. En Dave Webb y Eduardo Wills-Herrera (eds.), *Subjective Well-Being and Security* (pp. 177-196). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-007-2278-1>
- Wu, M. S. (2023). The effects of Facebook use on network social capital and subjective well-being: A generational cohort analysis from the Taiwan social change survey. *Heliyon*, 9(4), e14969. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e14969>
- Xiong, A., Li, H., Westlund, H., & Pu, Y. (2017). Social networks, job satisfaction and job searching behavior in the Chinese labor market. *China Economic Review*, 43, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2017.01.001>
- Yader Aviles-Peralta, Y. (2024). Salario Emocional: más allá de la compensación tradicional. *Región Científica*, 3(1), 2024191. <https://doi.org/10.58763/rc2024191>
- Zangger, C. (2023). Localized social capital in action: How neighborhood relations buffered the negative impact of covid-19 on subjective well-being and trust. *SSM-Population Health*, 21, 101307. <https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2022.101307>
- Želinský, T., Hudec, O., Mojsejová, A., & Hricová, S. (2021). The effects of population density on subjective well-being: A case-study of Slovakia. *Socio-Economic Planning Sciences*, 78, 101061. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2021.101061>
- Zhang, J., Xie, J., Zhang, X., & Yang, J. (2022). Income, social capital, and subjective well-being of residents in western china. *Sustainability*, 14(15), 9141. <https://doi.org/10.3390/su14159141>

## Apéndice A

**Cuadro A1.**  
*Redes sociales Preguntas ENEMDU*

| Construir      | Preguntas ENEMDU                                                                                      | Responder                                    | Codificación |
|----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|--------------|
| Redes sociales | Si tuvieras problemas, ¿tienes familia o amigos que te ayuden siempre que los necesites? (R_social_1) | Sí=1, No=0                                   | R_social_1   |
|                | ¿Qué opina de su participación en la comunidad, el barrio y/o el distrito? (R_social_2)               | Totalmente infeliz=0,<br>Totalmente feliz=10 | R_social_2   |
|                | En los últimos 7 días, ¿ha compartido una comida con TODOS los miembros de su hogar? (R_social_3)     | Sí=1, No=0                                   | R_social_3   |

**Cuadro A2.**  
*Análisis factorial y pruebas de fiabilidad y validez de los constructos.*

| Construir      | Preguntas  | Valor propio superior a 1 | Carga factorial | Singularidad | AIC   | Alfa de Cronbach | KMO   |
|----------------|------------|---------------------------|-----------------|--------------|-------|------------------|-------|
| Redes sociales | R_social_1 |                           | 0.569           | 0.677        |       |                  |       |
|                | R_social_2 | 1                         | 0.492           | 0.758        | 0.089 | 0.226            | 0.543 |
|                | R_social_3 |                           | 0.743           | 0.449        |       |                  |       |

*Nota:* (AIC) Covarianza media entre ítems; (KMO) Kaiser-Meyer-Olkin.